

CAPÍTULO 6

La evaluación en el Espacio Europeo de Educación Superior

M. Joaquín de Nova García

M Rosa Mourelle Martínez

Gonzalo Feijóo García

CAPÍTULO 6

La evaluación en el Espacio Europeo de Educación Superior

*M. Joaquín de Nova García*¹
*M. Rosa Mourelle Martínez*¹
*Gonzalo Feijóo García*¹

1

Introducción

El proceso de Convergencia Europea y la creación del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), han generado un nuevo marco docente que introduce cambios diversos y profundos. En este nuevo escenario, la atención de los procesos formativos se ha centrado en el aprendizaje de los estudiantes y más concretamente en los resultados de aprendizaje expresados en términos de competencias. Los diseños curriculares por competencias han estimulado cambios metodológicos que fomentan una participación más activa del estudiante en todo el proceso de enseñanza-aprendizaje. La evaluación no puede quedar relegada a un segundo plano, desgajada de los procesos de enseñanza-aprendizaje, integrada desde el principio en este proceso debe adap-

¹ Departamento de Estomatología IV. Facultad de Odontología (Universidad Complutense de Madrid)

tarse a sus fines (competencias), y a las nuevas metodologías activas desarrolladas.

La sociedad actual delega en la educación superior la función de desarrollar en los estudiantes las competencias (según el perfil profesional), que les permitan actuar de manera eficaz en dicha sociedad. La competencia, un saber hacer complejo, supone la adquisición de conocimientos, habilidades y actitudes. En este sentido, la evaluación debe evaluar los tres tipos de adquisiciones. Además, por sus implicaciones debe constituirse en el elemento clave de los cambios¹: la evaluación se encuentra en la “encrucijada didáctica”, es a la vez efecto y causa de los aprendizajes. Ha de ser coherente con el resto de elementos del diseño formativo. Debería constituir en sí misma una oportunidad para el aprendizaje (dimensión formativa). La evaluación por competencias nos obliga a utilizar una diversidad de instrumentos, a implicar diferentes agentes, y debe proporcionarnos información sobre la progresión en el desarrollo de las competencias y su mejora.

El aprendizaje del estudiante está influenciado y dirigido por los métodos de evaluación. Por tanto éstos deben ser dirigidos hacia el fomento de estrategias de aprendizaje más profundos².

En última instancia el objetivo de la evaluación en las Profesiones de Salud es determinar la capacidad de los estudiantes para integrar y aplicar los diversos dominios del aprendizaje que colectivamente definen la práctica competente, durante un periodo de tiempo prolongado, en un ambiente de trabajo que se aproxima al entorno real donde los proveedores de cuidados de salud interactúan con los pacientes³.

Evaluación de competencias y para desarrollar competencias

Las competencias, en su complejidad, incorporan unos elementos comunes: integrar conocimientos, realizar ejecuciones (prácticas), actuar de forma contextual, aprender constantemente y actuar de forma autónoma, con “profesionalidad”, que deben ser incorporados a los sistemas de evaluación para cubrir todos los objetivos propuestos.

Un modelo de referencia muy aceptado en la educación médica es la pirámide de competencia profesional de Miller⁴, en él, se muestran de modo escalonado cuatro niveles de aprendizaje con sus respectivos niveles de evaluación de competencias. En el nivel más básico, *conocer*, se aplica la evaluación de los conocimientos, la capacidad para recordar cosas; en el segundo nivel, *cómo conocer*, se evalúa la capacidad para entender cómo ocurren los fenómenos, es decir, para buscar información, analizarla e interpretar resultados; en el tercer nivel, *cómo mostrar*, se evalúa la ejecución de lo que se ha aprendido, implica una acción, pero en una práctica *in vitro*, no en condiciones de práctica real; finalmente en el vértice de la pirámide está el *hacer*, que se evalúa en la práctica real, *in vivo* (Figura 1). Cada elemento de la pirámide se asociará a una serie de elementos de evaluación.



Figura 1. Pirámide de Miller

La constatación de las consecuencias de la evaluación ha conducido a plantear sistemas evaluativos que promuevan el aprendizaje del estudiante. Los procedimientos de evaluación deben contribuir al aprendizaje del estudiante y no sólo medirlo⁵. La evaluación debe favorecer también el desarrollo de competencias.

Evaluación en Odontología

Las diferentes disciplinas que constituyen el Grado contribuyen al perfil profesional del futuro odontólogo haciéndole competente en la planificación y realización de tratamientos de complejidad limitada en pacientes adultos e infantiles. El estudiante va adquiriendo las competencias necesarias de manera progresiva a través de la adquisición de conocimientos, el desarrollo de unas prácticas preclínicas, con la finalidad de capacitarle antes de su incorporación a la práctica clínica, la meta final de su aprendizaje. Los métodos de evaluación escogidos deben contemplar este contexto formativo: didáctico (teoría), preclínico y clínico.

Del conjunto de estrategias de evaluación más empleadas en Escuelas Dentales de Norteamérica⁷ hemos extraído las que consideramos que con mayor frecuencia se han extrapolado a otros contextos geográficos:

- Preguntas de selección múltiple libres de contexto y basadas en casos clínicos.
Preguntas tipo test, diseñadas para evaluar el reconocimiento o recuerdo de información, o relacionadas con situaciones que describan la salud bucal de pacientes.
- Ensayo escrito.
Para evaluar la capacidad del estudiante para aplicar información a la evaluación y/o resolución de problemas de salud de pacientes simulados.
- Examen oral.
- Informe de investigación (actualización) y presentación.
Investigar un tema o pregunta y preparar un informe o una presentación, calificada en función de la calidad y el rigor.
- Simulación por computadora.
- Ejercicio de laboratorio (práctica).
Evaluación directa de la ejecución de las habilidades técnicas y procedimientos preclínicos en laboratorio.
- Evaluación Clínica Objetiva Estructurada (ECO-E).

Los estudiantes pasan de una estación a otra para realizar tareas específicas (interpretación de radiografías, entrevista a un paciente, redactar una historia, examen de cabeza y cuello...) bajo restricciones de tiempo.

- Ejercicio del "Triple Salto".
Se observa a los estudiantes que entrevistan y examinan a un paciente (1º); redacción de una síntesis diagnóstica y propuesta de un plan de tratamiento fundamentado (2º), finalmente explican la evaluación y el plan de tratamiento y responden a las preguntas del profesor (3º).
- Evaluación longitudinal (durante un período prolongado de tiempo).
Evaluación de la capacidad de los estudiantes para integrar conocimientos y habilidades en el desempeño de las diversas disciplinas que conforman una profesión.
- Evaluación diaria.
Desempeño de los estudiantes con cada paciente y/o procedimiento realizado. Es evaluado por el instructor supervisor ("calificación diaria").
- Autoevaluación del alumno.
Valoración crítica y reflexión de la propia actuación para mejorar el rendimiento posterior.
- Portafolio (evaluación guiada).
Los estudiantes presentan sus trabajos a lo largo del tiempo a través de una variedad de métodos (fotografías, historias clínicas, informes y resúmenes, copias de evaluaciones, autoevaluación y reflexión sobre el proceso de aprendizaje). Los portafolios se revisan periódicamente para determinar el progreso hacia las competencias especificadas.
- Examen de competencias clínicas.
Los estudiantes realizan tareas y procedimientos clínicos en un paciente sin ayuda del instructor. El proceso de la atención clínica y los resultados son evaluados por profesores guiados por una escala de calificación.

Su distribución en la pirámide de Miller, facilita la consideración del espectro completo del aprendizaje de los estudiantes en su progreso hacia la competencia:

- Sabe: Preguntas de selección múltiple libre e informes de los alumnos.
- Sabe cómo: Preguntas de selección múltiple basadas en casos clínicos, ensayo, examen oral, valoración crítica de tareas, ejercicio del “Triple Salto”.
- Muestra cómo: Ejercicios de laboratorio, ECOEs, simulación por computadora, autoevaluación del alumno.
- Hace: Evaluación longitudinal, evaluación diaria, portafolio, examen de competencias clínicas.

Las recomendaciones sugeridas por la ADEE (Association for Dental Education in Europe)⁶ en relación con la evaluación: “todos los procedimientos de evaluación deben ser oportunos, significativos y apropiados. Deben estar basados en los resultados de aprendizaje, para que la actividad académica y clínica del estudiante sea dirigida hacia aquellos resultados deseados...”.

- Los criterios claramente definidos de resultados de aprendizaje y evaluación, deben ser comunicados claramente a estudiantes y profesores;
- Utilizar múltiples métodos de evaluación;
- Emplear evaluación formativa y sumativa. El estudiante debe recibir un *feedback* académico y clínico;
- Todas las evaluaciones deben tener unas criterios definidos y estar integradas en el proceso de enseñanza-aprendizaje;
- Potenciar las herramientas que favorezcan la reflexión, el pensamiento crítico y el aprendizaje continuado;
- Evaluar las actividades clínicas en su cantidad y calidad de realización.

2 Referencias bibliográficas

1. Cano ME. La evaluación por competencias en la educación superior. *Profesorado. Revista de curriculum y formación del profesorado* 2008; 12:1-16.
2. Manogue M, Kelly M, Bartakova Masaryk S, Brown G, Catalanotto F, Choo-Soo T, et al. Evolving methods of assessment. *Eur J Dent Educ*. 2000; 6 (Suppl 3):53-66.
3. Hendricson WD, Kleffner JH. Curricular and instructional implications of competency-based dental education. *J Dent Educ*. 1998; 62:183-96.
4. Palacios S. Uso de pacientes estandarizados en educación médica. *Rev Educ Cienc Salud*. 2007; 4: 102-5.
5. Villardón L. Evaluación del aprendizaje para promover el desarrollo de competencias. *Educatio siglo XXI*. 2006; 24:57-76.
6. Plaschaert AJM, Manogue M, Lindh C, McLoughlin J, Murtooma H, Nattestad A, et al. Curriculum content, structure and ECTS for European dental schools. Part II: methods of learning and teaching, assessment procedures and performance criteria. *Eur J Dent Educ*. 2007; 11:125-36.
7. Albino JE, Young SK, Neumann LM, Kramer GA, Andrieu SC, Henson L, et al. Assessing dental students' competence: best practice recommendations in the performance assessment literature and investigation of current practices in predoctoral dental education. *J Dent Educ*. 2008; 72:1405-35.

